

# Catecismo 1830 - 1832 Dones y frutos del Espíritu Santo

## –SABIDURIA–

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Este Don de sabiduría es el que lleva a la perfección la virtud de la caridad; de la misma forma que el don de entendimiento perfeccionaba la virtud de la fe.

Si decimos que la virtud de la caridad es la más excelente de las virtudes teologales, se entiende que ahora digamos que el don de sabiduría sea el más excelente de todos los dones del Espíritu Santo.

**Es el don que "eleva el corazón hacia las cosas de arriba", purificándonos de todos los afectos terrenales y dándonos a gustar el "sabor de las cosas divinas".**

Estamos hablando de una sabiduría mística, superior. Podíamos decir que es el don de los dones. Es el mismo Espíritu Santo que obra en nosotros toda la santidad. De esto depende que nuestra manera de obrar, no solo sea meramente humano, sino sobrehumano.

Depende que el ejercicio de las virtudes sea completado o coronado con los dones del Espíritu Santo. Recordamos el ejemplo que poníamos de navegar a remo – el ejercicio de las virtudes- o a vela: -los dones del Espíritu Santo-.

Quien tiene el don de sabiduría, es Dios el que obra en él, de tal forma que me pongo al servicio de esa obra que Dios opera en mí. No es que Dios colabore conmigo, sino que soy yo el que colaboro con Dios: las riendas las lleva El.

Lo decía San Pablo: "**Ya no soy yo quien vive en mí, que es Cristo el que vive en mí**".

Hay muchas bases en la escritura que nos hablan de este don de sabiduría.

En el antiguo testamento se habla de la **soberanía de Dios y de la sabiduría de Dios**. De hecho hay muchos libros que se llaman "*sapienciales*".

Job 38, 4-6

4      *Dónde estabas tú cuando fundaba yo la tierra?      Indícalo, si sabes la verdad.*

5      *¿Quién fijó sus medidas? ¿lo sabrías?      ¿quién tiró el cordel sobre ella?*

6      *¿Sobre qué se afirmaron sus bases?      ¿quién asentó su piedra angular,*

Ante las protestas de Job, porque no entiende que siendo justo tenga que sufrir, le reprocha a Dios. Y Dios se planta ante Job y le poner delante su sabiduría, de tal manera que Job enmudece frente a esa inmensidad.

Los libros sapienciales marcan la cima de la revelación en el antiguo testamento.

El libro de la sabiduría dice en uno de sus capítulos:

"Dios de los padres, Señor de la misericordia, que hiciste el universo con tu palabra y con tu sabiduría formaste al hombre, para que dominase sobre los seres creados, administrase el mundo con santidad y justicia y juzgase con rectitud.

¡Dame la sabiduría y no me excluya de número de tus hijos!."

**Esta sabiduría en el nuevo testamento ha venido a habitar en medio de nosotros:**

**"EL VERBO SE HIZO CARNE Y HABITO ENTRE NOSOTROS"**

En todos los evangelios, en todas las cartas de San Pablo resplandece la sabiduría divina. Se nos recuerda una y otra vez que "**la sabiduría de Dios es una "sabiduría crucificada"**".

Es la sabiduría de la cruz: "*que para unos es una necedad y para otros es una locura*".

A veces a Dios no se le entiende... ¡que Dios haya elegido el camino de la cruz...!, ¿pero, que sabiduría es esa...?. Ahí estaba Pedro y los demás Apóstoles diciéndole "*¡que no!, que eso no te puede ocurrir a ti*", y Jesús les contesta: "*vosotros pensáis como los hombres, no pensáis como Dios*".

1 Corintios 1, 19-26:

- 19 *Porque dice la Escritura: Destruiré la sabiduría de los sabios, e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes.*
- 20 *¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el docto? ¿Dónde el sofista de este mundo? ¿Acaso no entonteció Dios la sabiduría del mundo?*
- 21 **De hecho, como el mundo mediante su propia sabiduría no conoció a Dios en su divina sabiduría,** *quiso Dios salvar a los creyentes mediante la necedad de la predicación.*
- 22 *Así, mientras los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría,*
- 23 *nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles;*
- 24 *más para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.*
- 25 **Porque la necedad divina es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad divina, más fuerte que la fuerza de los hombres.**
- 26 *¡Mirad, hermanos, quiénes habéis sido llamados! No hay muchos sabios según la carne ni muchos poderosos ni muchos de la nobleza.*

Este contraste entre la sabiduría de Dios y la sabiduría nuestra.

1ª Corintios 2, 6

- 6 *Sin embargo, hablamos de sabiduría entre los perfectos, pero no de sabiduría de este mundo ni de los príncipes de este mundo, abocados a la ruina;*
- 7 *sino que hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra,*
- 8 *desconocida de todos los príncipes de este mundo - pues de haberla conocido no hubieran crucificado al Señor de la Gloria -.*
- 9 *Más bien, como dice la Escritura, anunciamos: lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman.*
- 10 **Porque a nosotros nos lo reveló Dios por medio del Espíritu; y el Espíritu todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios.**
- 11 *En efecto, ¿qué hombre conoce lo íntimo del hombre sino el espíritu del hombre que está en él? Del mismo modo, nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios.*

Este es el don de sabiduría: ser capaz de escrutar hasta las "profundidades de Dios".

El don de sabiduría los vemos en Jesús, especialmente en el pasaje que entre en la sinagoga:

Lucas 4, 16-22:

- 16 *Vino a Nazaré, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura.*
- 17 *Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito:*
- 18 **El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos**
- 19 *y proclamar un año de gracia del Señor.*
- 20 *Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él.*
- 21 *Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy.»*
- 22 *Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es éste el hijo de José?»*

Jesús es el que estaba revestido del Espíritu Santo, Espíritu de Sabiduría. Se manifestaba en El en un conocimiento experiencial del misterio del Reino. De hecho, cuando Jesús nos explica las parábolas del Reino y nos habla de su Padre celestial, y lo hace a través de imágenes muy sencillas: la vida del campo: los pastores, las ovejas, la siembra el trigo la cosecha la vid... Esta forma de hablar es la de quien tiene un conocimiento, no teórico, sino **experiencial; Jesús habla desde su experiencia, y porque tiene el don de sabiduría**, está plenamente asistido por el Espíritu Santo.

Conoce la voluntad salvífica: **Mi alimento es hacer la voluntad del PADRE.**

En las "vísperas" solemos rezar ese cantico

Efesios 1, 3-10:

- 3 *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo;*
- 4 *por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor;*
- 5 *eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad,*
- 6 *para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado.*
- 7 **En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia**
- 8 **que ha prodigado sobre nosotros en toda sabiduría e inteligencia,**
- 9 **dándonos a conocer el Misterio de su voluntad** *según el benévolo designio que en él se propuso de antemano,*
- 10 *para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra.*

Podemos definir este don de la sabiduría como un habito sobrenatural, inseparable de la caridad, por el cual **juzgamos rectamente de Dios y de las cosas divinas, por sus últimas causas, bajo el "instinto" especial del Espíritu Santo.**

Distinguímos entre el don de sabiduría y el don de entendimiento. Lo propio del don de entendimiento es la "intuición" de las verdades de fe, pero el don de sabiduría no solo es "intuir las verdades de fe", sino que es tener "como un juicio" sobre esas verdades de fe, **"es saborearlas internamente"**.

El don de sabiduría tiene ese juicio de "las cosas divinas"

El don de ciencia tiene el juicio de las "cosas creadas"

El don de consejo tiene el juicio de "aplicar concretamente en el día a día esos discernimientos".

Mientras que la fe se limita a creer, el don de sabiduría tiene una experiencia y un sabor interior de eso, que por la fe creemos: **es gustar internamente de los dones del fruto de la fe.**

Sabio es el que conoce las cosas "por sus últimas causas".

U ejemplo:

Existe un **conocimiento superficial** ante un eclipse, por parte de un aldeano que no sabe el por qué se ha "ido el sol", y no entiende que ha ocurrido.

Existe un **conocimiento científico**, el astrónomo da una explicación del como ha sucedido: la luna se ha puesto entre el sol y la tierra y ha ocultado al sol.

Existe un **conocimiento filosófico**, que es capaz de juzgar las cosas el "principio ultimo del ser".

Existe un **conocimiento teológico**, que a la luz de la fe y a la luz de los datos de la revelación somos capaces de hacer una lectura teológica de las cosas.

Pero hay una **sabiduría superior**, que no es ninguno de los conocimientos anteriores, es el **don de sabiduría**: "*El que juzga, por instinto las cosas divinas*".

Por este conocimiento, el alma, tiene un **conocimiento místico** de Dios; este es un conocimiento infinitamente superior a cualquier otro. Por esto se da el caso de que un alma muy sencilla, que no haya estudiado nada de teología, y sin embargo que posea el don de sabiduría, tiene un conocimiento profundísimos de las cosas divinas.

Se cuenta del Santo cura de Ars., que entro en una ocasión en la iglesia y vio que había un hombre, que con frecuencia estaba en oración en el templo. Un hombre que no sabía ni leer ni escribir; en un momento determinado el santo cura le pregunto a este hombre: *¿"Usted como reza, que dice...?"* a lo que el campesino respondió: "*no se rezar, yo le miro...El mira; y eso me basta*". El santo cura de Ars. Se dio cuenta de que aquel hombre tenía el don de sabiduría.

Eso que dice que dice el salmo: "***Gustad y ved que buenos es el Señor***".

El don de sabiduría tiene unos efectos:

**-da a los santos el sentido de lo divino, de la eternidad:** Es como "la sustitución del instinto humano por el instinto divino".

**-El que tienen este don, todo lo ven desde las alturas, desde el punto de vista de Dios.** Hasta los pequeños episodios de la vida diaria, o los grandes acontecimientos internacionales, no importa, en todo ven la mano de Dios. Se remontan a Dios en medio de problemas, de calumnias.

Ellos no se detienen en las "causas segundas", sino que juzgan en todo desde el hecho de que **Dios tiene un designio de sabiduría.**

**-Les hace vivir de un modo enteramente divino los misterios de nuestra fe.** Este don de sabiduría es el que hace entrar a las almas en esa ciencia divina, contemplando las cosas desde ese centro: "*desde la mirada de Dios*".: ¿qué planes tiene Dios es esto que ocurre –en una familia, en una ciudad, o donde sea-?.

**-Permite vivir el don de la "inhabitación" del Espíritu Santo de una manera perfecta:** Sentirnos "inhabitados" por las tres Personas Divinas.

Aunque uno este atareado en montón de trabajos, siente permanentemente la compañía en lo profundo de su alma, del padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que no le abandona ni un solo instante. Es la conjugación perfecta de Marta y María. Nos solemos armar un lío de como conjugar la "vida activa con la vida contemplativa": como conjugar oración y actividad.

**-Lleva hasta el heroísmo la virtud de la caridad.** Esta es la finalidad fundamental del don de sabiduría; el fuego de la caridad adquiere proporciones gigantescas, porque es la muerte total al "yo carnal"; el amor a Dios con un amor purísimo, por su infinita bondad, sin mezcla de interés o de otras motivaciones humanas carnales.

Es el triunfo definitivo de la gracia, con la muerte total al propio egoísmo. Esto, traducido al "amor al prójimo", nos lleva a una perfección grande viendo en el prójimo **a Dios mismo.** Llegando a disfrutar de privarse de muchas cosas para entregárselas al prójimo.

**-El don de sabiduría proporciona a todas las virtudes, el último rasgo de perfección.**

Muerto el egoísmo, el alma se instala en la cumbre de la santidad, desde donde se entiende esa frase de San Juan de la Cruz, en "la subida al monte Carmelo":

*"En la cumbre de este monte solo mora la honra y gloria de Dios.*

San Agustín y Santo Tomás, adjudican al don de Sabiduría la séptima bienaventuranza:

*"Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios".*

La paz es el **"orden de la sabiduría de Dios"**.

Los vicios contrarios a este don de sabiduría son:

**-La codicia:**

Es cierto que la sagrada escritura habla de que también existe necedad y estupidez que nos bloquea las emociones y los sentimientos para conocer las cosas de Dios.

Lucas 12, 19:

19 *y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes en reserva para muchos años. Descansa, come, bebe, banquetea."*

20 *Pero Dios le dijo: **"¡Necio! Esta misma noche te reclamarán el alma;** las cosas que , ¿para quién serán?"*

Es una necesidad contraria a la sabiduría, el estar acumulando bienes materiales.

Necio significa insensato, falta de sabiduría.

**-La insensatez religiosa:**

Lucas 24, 24-26:

24 *Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.»*

25 *Él les dijo: **«¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas!***

26 *¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?»*

Es la insensatez de quien no acepta la ley de la cruz, de quien se escandaliza ante la cruz y no reconoce a Dios en la cruz de nuestra vida.

Es un vicio contrario al don de sabiduría: ***revelarnos contra la cruz.***

**-Reducir a la teoría a las cosas divinas:**

Mateo 7, 26:

- 26 *Y todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica, **será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena:***
- 27 *cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina.»*

La religión la teología: es una bonita teoría. Es una necedad el no poner en práctica en nuestra vida.

Los vicios que embotan nuestro juicio y nos impiden apreciar las cosas divinas son muchos:

- La banalidad del mundo.**
- La presunción.**

Como nos disponemos para recibir este don de sabiduría:

**-Intentar ver las cosas desde el punto de vista de Dios:**

Es dramático ver cuántas personas, incluso consagradas, como podemos llegar a ver las cosas con criterios meramente mundanos, tenemos como una "miopía espiritual" que nos impide mirar las cosas por encima de las causas meramente humanas ***para ver en todo los designios de Dios.***

UN Ejemplo: Imaginemos una religiosa que habla con la superiora y esta le dice que tiene un destino en tal sitio, la religiosa no le parece bien, porque sabe que otra religiosa, antes que ella se había negado a ir, y ¿Por qué tiene que ir ella, si la otra no quiso ir...?

¡Qué necia!, ¿Cómo puede pensar así?. ¿No te das cuenta que por encima de las causas segundas, hay un proyecto de Dios para ti? Eso es una miopía espiritual.

Hay que esforzarse para levantar la mirada al cielo y ver la mano de Dios en todos los acontecimientos: en los favorables y en los contrarios.

**-Combatir la sabiduría de este mundo: que es necedad y estupidez:**

1ª Corintios 3, 19:

- 18 *¡Nadie se engañe! Si alguno entre vosotros se cree sabio según este mundo, hágase necio, para llegar a ser sabio;*
- 19  ***pues la sabiduría de este mundo es necedad a los ojos de Dios.*** *En efecto, dice la Escritura: El que prenda a los sabios en su propia astucia.*
- 20 *Y también: El Señor conoce cuán vanos son los pensamientos de los sabios.*

¿Queremos conocer si somos sabios o necios? Hay una forma muy fácil de saberlo: *Examinemos nuestros gustos y disgustos.*

¿De dónde nacen mis satisfacciones o mis sinsabores...?

Cuando uno comprueba que se disgusta por tonterías, o porque no se cumplen sus planes; o por el contrario cuando uno tiene puesta su alegría y gozo en el reconocimiento humano o en la vanagloria.

Cuando uno ve que su alegría no tiene nada que ver con la gloria de Dios: ¡mal asunto!.

Cuando uno ve que sus disgustos no tienen nada que ver con el pecado: ¡mal asunto!.

Hay tres clases de sabiduría que son reprobadas por la Escritura:

- la sabiduría terrena**, Que busca solo las riquezas terrenas ..., es una necedad: si al final te vas a morir.
- La sabiduría animal**: lo que el cuerpo pida: polvo eres y en polvo te convertirás.
- La sabiduría diabólica**: que pone su fin en el propio orgullo, la propia soberbia.

Frente a estas falsas sabidurías hay una **sabiduría divina: la locura de la cruz: que es amar la pobreza.**

Ser un loco para este mundo, por identificarnos con Jesucristo.

**-No aficionarse a las cosas de este mundo:** aunque sean buenas y honestas, pero no podemos poner "alma, corazón y vida" en ellas, porque, al fin y al cabo, son pasajeras.

Está bien que alguien esté muy "vacacionado en su oficio", y que en el día a día, viva su trabajo con empeño y dedicación; pero ¡jojo! no hagamos de eso un dios.

Al final lo que quedara no van a ser las grandes obras del ingeniero, los descubrimientos del científico... al final lo que quedara será "**cuanto amor has tenido en tu vida concreta**".

**-No apegarnos a los consuelos espirituales:** sino "pasar a Dios a través de ellos".

Dado que Dios nos quiere para sí, es importante que no nos apeguemos, ni siquiera a los consuelos espirituales, que a veces se nos regala en la oración.

Son solo "**un estímulo para alcanzar nuestra vida espiritual**".

Esto puede parecer contradictorio, porque antes hemos dicho que el don de sabiduría es "**gustar de las cosas divinas**"; ahora se nos dice: "**no te apegues a los consuelos espirituales**"; porque eso los da Dios, cuando quiere darlos, pero tú no tienes que pretender poseerlo.

Para pasar a la perfecta unión con Dios, que se realiza a través de la fe, la esperanza y la caridad; es preciso purificarse hasta de ese deseo de querer tener "gustos espirituales".

Buscar la unión con Dios aunque sea en la soledad o en la sequedad. Dispuestos a servir a Dios en la "oscuridad", del mismo modo que en la luz. Como Dios quiera.

**Lo importante no son los regalos que Dios me da, lo importante es DIOS MISMO.**

Lo dejamos aquí.